



Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora



Madrid, 13 de octubre de 2020

**A las hermanas y comunidades religiosas,
a los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
a los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

J.R.E.N.C.

Deseo para todos que el Señor siga bendiciéndonos y cuidando nuestras vidas, para que también nosotros podamos cuidar de los demás siendo así cauces de la bendición del Señor para nuestro mundo, en medio de esta realidad de pandemia que vivimos.

Estamos en octubre, y podemos decir que es el mes de la santidad en nuestra familia carismática: M. Victoria fue beatificada el día 13 de octubre de 2013; el P. Faustino, el 25 de octubre de 1998 y su canonización tuvo lugar el 15 de octubre de 2017. Un tiempo, por tanto, para celebrar la bondad de Dios para con nosotros y para reflexionar sobre la llamada a la santidad que, como creyentes, hemos recibido.

Han pasado tres años de la canonización de san Faustino

¡Cuántos recuerdos en el corazón!, ¡qué momentos tan intensos, los vividos! Aún resuenan en nosotros las palabras del Papa al declararlo nuevo santo en la Iglesia:

En honor a la Santísima Trinidad, para exaltación de la fe católica y crecimiento de la vida cristiana, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y la Nuestra, después de haber reflexionado largamente, invocando muchas veces la ayuda divina y oído el parecer de numerosos hermanos en el episcopado, declaramos y definimos santo al beato Faustino Míguez y lo inscribimos en el Catálogo de los Santos, y establecemos que en toda la Iglesia sea devotamente honrado entre los santos. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Traer a nuestro corazón esas palabras nos emociona y nos mueve a reconocer, una vez más, en el P. Faustino al hombre que supo reflejar la santidad de Dios en su vida, y que lo hizo a través de sencillos y pequeños gestos evangélicos, en el día a día; nos invita a redescubrir su paso por esta vida como un camino de pasión por Dios, de confianza en Él, de mirada abierta a la realidad y de entrega a los más pequeños.

Dinámica de escucha y respuesta

La santidad del P. Faustino está tejida de cercanía, de contacto y escucha a Dios, a la realidad, al que sufre, al necesitado, a los niños y a los jóvenes. Ese fue el secreto de su vida: actitud de escucha y mirada atenta a lo que acontece a su alrededor para dejarse interpelar y responder al estilo de Dios, que fue el Verdadero y Único Señor de su vida.

Bien podemos aplicarle las palabras que el papa Francisco, en su encíclica *Fratelli Tutti*, dice de san Francisco de Asís: «escuchó la voz de Dios, escuchó la voz del pobre, escuchó la voz del enfermo, escuchó la voz de la naturaleza»¹.

Y en ese camino de santidad, en esa dinámica personal de escucha y respuesta, asumida libremente y desde el amor, Faustino Míguez se fue convirtiendo en un hombre fecundo para el Reino, para los demás², a través de su dedicación a los niños, a los enfermos, a los necesitados.

Fue respondiendo al sueño de santidad que Dios tenía para él, como buen administrador de la gracia y de los dones que había recibido gratis (1 P 4,10), ya que supo ponerlos al servicio de los demás, al servicio del proyecto de un mundo más humano.

Ocasión para escucharle a él

Creo que este mes, en el que recordamos la canonización del P. Faustino, es también ocasión para escucharle a él, para acoger de nuevo su sueño para todos nosotros, que es el sueño de Dios:

La Institución necesita santos que la honren... Yo quisiera que lo fueseis todos, todos...Ninguno tenéis disculpa, porque a todos os ofrece el Señor los medios y os dará cuantas gracias necesitéis al efecto... Ánimo, ánimo y a ser santos³.

¹ Papa Francisco. Carta encíclica, *Fratelli Tutti* n.º 48

² Papa Francisco. Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* n.º 33

³ Cfr. Ep 226

Podemos tener la tentación de pensar que responder a esta llamada es más difícil hoy que en sus tiempos. Y creo que nada más lejos de la realidad.

Tanto ayer como hoy, todos estamos llamados a ser santos viviendo la pasión por Dios y su Reino, expresada en un estilo de vida de intimidad con Él, de amor, escucha, cercanía y una mirada al otro que le dignifica. Y cada uno de nosotros en la realidad más próxima que tenemos: comunidad, familia, grupo, colegio, lugar de trabajo. Antes y ahora se nos pide hacer nuestro el sueño de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana, como nos dice el papa Francisco⁴.

En su reciente encíclica, *Fratelli Tutti*, el Papa nos da muchas pistas para hacer posible, entre todos, este proyecto de fraternidad universal que tanto deseamos.

Nuestra respuesta hoy a la llamada a la santidad

Creo que es posible afirmar que, a nosotros los creyentes, nos señala cómo nuestra respuesta hoy a la llamada a la santidad requiere que nos dejemos interpelar por la situación de deshumanización, desencuentro y desinterés por el otro, que vivimos, que vive nuestro mundo. Ésta es una realidad que no responde al sueño de Dios. Él nos necesita para transformarla. Y nosotros queremos colaborar, desde el ministerio educativo, para renovar la sociedad desde su misma base y hacerlo con la esperanza que brota de la profunda convicción de que el Señor sigue derramando en la humanidad semillas de bien⁵.

Una respuesta que se concreta en promover, con gestos sencillos y cotidianos en nuestro alrededor más cercano, sin olvidarnos de los más lejanos:

- el encuentro y la relación con el Dios de la Vida
- la cercanía y la cultura del encuentro⁶
- el lenguaje inclusivo, en el que solo exista un «nosotros»⁷
- la mirada a nuestra vida ligada a la de los demás, y no desinteresada de ellos⁸
- una mirada que restituye dignidad a todo ser humano
- la presencia que se hace respuesta, sencilla y frágil pero eficaz evangélicamente, ante el que necesita ayuda.

Se nos propone un camino de santidad que fue por el que transitó san Faustino a su paso por esta tierra. Es lo que hoy, con alegría celebramos.

⁴ Papa Francisco. Carta encíclica *Fratelli Tutti* n.º 27

⁵ Ibid. n.º 54

⁶ Ibid. n.º 30

⁷ Ibid. n.º 35

⁸ Ibid. n.º 66

Con motivo de la celebración de este tercer aniversario de la canonización de san Faustino se han publicado, en un número extraordinario del Boletín del Instituto, las Comunicaciones sobre Espiritualidad y Carisma, que se pidieron a varios laicos y religiosas para que las presentaran en el Encuentro Internacional Calasancias, en el que iba a estar dedicado a Religiosas y Laicos bajo el lema "Somos familia en misión". Como siempre, este Boletín se hará llegar a las comunidades y obras para que podamos gozarnos de la riqueza carismática que tenemos y que queda de manifiesto en cada una de las comunicaciones.

Un saludo fraterno para cada uno,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "S. Calderón", with a long horizontal flourish extending to the right.

Sacramento Calderón
Superiora General